

El don de profecía

Interpretación de los escritos proféticos



8ª SEMANA **1**

inTro

El significado del texto

Los escritos proféticos nunca vienen con la garantía de que todo el mundo interpretará correctamente el mensaje. Escuchar a diferentes personas interpretar el mismo mensaje de maneras muy distintas puede resultar confuso. La forma en que una persona interpreta un mensaje profético tiene consecuencias muy importantes. Interpretar correctamente los escritos proféticos guía a las personas por el camino correcto, pero una comprensión errónea de la profecía puede conducir al desastre espiritual.

Tras su crucifixión y resurrección, Cristo se apareció a dos discípulos abatidos, quienes confesaron: «Nosotros teníamos la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel» (Luc. 24:21). Los discípulos esperaban un Mesías que liberara a los judíos de la ocupación romana. Esta falsa expectativa y la consiguiente decepción derivaron de una interpretación sesgada y parcial de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.

Cristo resolvió el malentendido de estos dos discípulos explicándoles las Escrituras desde una perspectiva más amplia (Luc. 24:25-27). La interpretación que Cristo hizo de las Escrituras les abrió los ojos e hizo que sus corazones ardieran dentro de ellos (Luc. 24:31-32). Más tarde, Jesús se apareció a un grupo más numeroso de discípulos en Jerusalén, y «les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras» (Luc. 24:45, NBLA; ver también Luc. 24:33, 36, 44-49).

Estas experiencias resaltan la importancia de comprender correctamente los escritos proféticos. Los acontecimientos que rodearon la muerte de Cristo confundieron y perturbaron profundamente a los discípulos. Estaban familiarizados con las Escrituras que predecían el sufrimiento y la muerte del Mesías, pero no captaron las implicaciones hasta que Cristo se las mostró.

Al igual que los discípulos, nosotros también debemos buscar una verdadera comprensión de las Escrituras. Todos los cristianos deberían entender la Biblia por sí mismos. La Biblia es lo suficientemente clara como para que todas las personas comprendan el camino de la salvación, pero lo suficientemente compleja como para desafiar constantemente a las mentes más brillantes. Las Escrituras son un tesoro inagotable de conocimiento acerca de la salvación.

Hay quienes afirman que la Biblia no necesita ser interpretada. Si esto fuera así, ¿por qué entonces Jesús le preguntó a un doctor de la ley: «¿Qué está escrito en

la ley? ¿Cómo la interpretas tú?» (Luc. 10:26, NVI)? Jesús respondía las preguntas de las personas dirigiéndolas a las enseñanzas pertinentes de la Escritura y cuestionando su interpretación.

La forma en que interpretamos el significado de un texto determina las conclusiones a las que llegamos, ya sean correctas o erróneas. Para captar el significado de un texto, primero debemos comprender las palabras utilizadas, luego cómo se emplean dentro del contexto literario y del contexto bíblico general, y también el marco histórico y cultural. Por último, nuestras conclusiones deben estar en plena armonía con las enseñanzas más amplias de las Escrituras. Comparar pasajes paralelos puede enriquecer nuestra comprensión.

Una anécdota popular de un predicador cuenta la historia de un hombre que se enfrentaba a graves problemas y quería conocer la voluntad de Dios para él. Abrió su Biblia y señaló al azar con el dedo Mateo 27:5, que dice: «Y [Judas] fue y se ahorcó». Sorprendido por el versículo, repitió el mismo procedimiento, intentando encontrar un mensaje más alentador, solo para que su dedo se detuviera en Lucas 10:37: «Ve y haz tú lo mismo». Un último intento lo llevó a Juan 13:27: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto». Todos estos son versículos auténticos de las Escrituras, pero deben entenderse en su contexto.

De hecho, muchas distorsiones de los mensajes bíblicos se derivan de la práctica común de aislar pasajes de su contexto literario. Este enfoque abre las Escrituras a todo tipo de interpretaciones falsas. Algunas personas distorsionan el mensaje de la Biblia simplemente por su propia falta de conocimiento. Sin embargo, otras lo hacen intencionadamente, como lo hizo Satanás tanto en el jardín del Edén como al tentar a Jesús en el desierto. Independientemente de la motivación, el resultado es siempre perjudicial.

Una de las características más importantes de un intérprete fiel de las Escrituras es la combinación de minuciosidad y humildad. Recuerda: ninguno de nosotros posee la verdad; todos «vemos de manera indirecta, como en un espejo, y borrosamente» (1 Cor. 13:12).

Siempre debemos esforzarnos por seguir la sana doctrina (2 Tim. 4:1-5). Un principio crucial para seguir es centrarnos en lo que sí entendemos, en lo que está claro, y construir a partir de ahí. Con el tiempo, esto nos ayudará a comprender cosas que ahora pueden resultar confusas. De este lado de la eternidad, siempre habrá preguntas sin respuesta.

Haz un esquema o un mapa conceptual de Hechos 8:26-40. Céntrate especialmente en los versículos 30-35. Transcríbelos a partir de la versión de la Biblia que prefieras o reescribelos con tus propias palabras. Fíjate en cómo Felipe ayudó al etíope a comprender el significado de los escritos de Isaías.

Revisa el pasaje que has transcrito.

- ✓ [Rodea] las palabras, frases o ideas que se repiten.
- ✓ [Subraya] palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja [flechas] para conectar palabras o frases relacionadas entre sí.



8ª SEMANA 2

inTerioriza



Comprender a los profetas

En los tiempos del Nuevo Testamento, muchos extranjeros recorrían largas distancias para visitar Jerusalén y buscar la renovación espiritual. Hechos 8 nos habla de uno de esos visitantes, procedente de Etiopía, que «había ido a Jerusalén a adorar a Dios» (Hech. 8:27). Este hombre estaba familiarizado con la religión judía y con al menos algunas de sus ceremonias. Incluso poseía un ejemplar de los escritos del profeta Isaías, que leía con avidez durante su viaje de regreso a casa. Sin embargo, estaba perplejo ante la profecía del Siervo que cargaría el pecado, que se encuentra en Isaías 53. Esta profecía era un misterio para él. Anhelaba que alguien le explicara el significado del mensaje de Isaías y guiara su comprensión.

En respuesta a la oración de este hombre, un ángel envió a Felipe a ayudar a este viajero. Al oírlo leer el libro de Isaías, Felipe le preguntó si entendía lo que estaba leyendo. El hombre reconoció su desconocimiento y su deseo de que alguien se lo explicara. Felipe le explicó a su nuevo amigo cómo Jesús fue rechazado, despreciado, juzgado injustamente, condenado y ejecutado como un criminal en cumplimiento de la profecía de Isaías. Con gran alegría, le mostró cómo Jesús murió por nuestros pecados, según esta profecía y otras porciones de las Escrituras.

Esta experiencia nos enseña algunas lecciones importantes. En primer lugar, la simple lectura de un pasaje de las Escrituras no siempre conduce a una comprensión más profunda de ese texto. Necesitamos una comprensión adecuada del contexto y el conocimiento suficiente para discernir el significado de un pasaje. En segundo lugar, al estudiar las Escrituras, podemos y debemos aprender unos de otros. La Biblia no está pensada para ser estudiada de forma aislada. En tercer lugar, tenemos la obligación personal de compartir mensajes bíblicos sólidos con los demás. Dios podría usar a los ángeles, pero envía a personas para ayudar a otras personas a comprender su Palabra.

La exposición de Felipe del libro de Isaías y otros pasajes del Antiguo Testamento convenció al hombre y lo llevó a desear el bautismo (Hech. 8:35-39; comparar con Sal. 51:12). Nuestras exposiciones de las Escrituras deben tener el mismo propósito (ver Juan 17:17).

Esta historia nos ofrece un ejemplo de cómo debería ser nuestro estudio bíblico. Debe centrarse en dos objetivos principales: el crecimiento espiritual personal y guiar a otros hacia una relación salvadora

con Jesús. Cristo definió al verdadero cristiano como aquel que es guiado por el Espíritu Santo «a toda la verdad» (Juan 16:13, NTV), que vive «de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mat. 4:4, NBLA) y que enseña a otros «todos los mandatos» que él nos ha dado (Mat. 28:20, NTV).

- ✓ Aunque a veces necesitamos ayuda para entender la Biblia, ¿por qué debemos estar siempre convencidos en nuestro interior de lo que creemos?
- ✓ Piensa en alguna ocasión en la que no entendías algo de la Biblia y eso te preocupaba mucho hasta que alguien te lo explicó. ¿Cómo puede esa experiencia ayudarte a confiar en Dios respecto a las cosas de su Palabra que, por ahora, aún no entiendes?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **3**

inTerpreta



El contexto cultural e histórico

El significado que se pretende transmitir en un pasaje bíblico no siempre resulta obvio de inmediato para el lector. A veces, un texto puede parecer que dice algo que contradice otras partes de las Escrituras. Conocer el contexto cultural e histórico de un pasaje puede ayudar a explicar la idea original que hay detrás de él.

Por ejemplo, si sacamos Isaías 65:20 de su contexto histórico, podríamos suponer fácilmente que la muerte y los pecadores seguirán existiendo en la tierra nueva. Sin embargo, esa idea contradice las promesas de Isaías de que los justos muertos resucitarán (Isa. 26:19) y de que la muerte y el dolor finalmente dejarán de existir (Isa. 25:8; 65:19).

El lenguaje de Isaías 65:20 es, obviamente, simbólico. Al fin y al cabo, ¿qué niño tiene cien años? En cambio, al leer Isaías 65:17-20 en su contexto histórico, podemos reconocer que el versículo apuntaba poéticamente a la bendición que recibiría la nación de Israel, pero solo si permanecía fiel a las estipulaciones del pacto (cf. Deut. 28). Al igual que en Mateo 24, donde Jesús vinculó acontecimientos del futuro cercano con otros posteriores, el texto de Isaías muestra aquí que lo que sucedería en la época del profeta sería un adelanto de los nuevos cielos y la nueva tierra.

En Isaías, la nueva creación no es algo que pertenece total y exclusivamente al futuro, sino que podría irrumpir de manera parcial e inaugural en el presente a través de la gloriosa obra de redención y perdón de Dios. El versículo anuncia que, incluso en ese momento de la historia de Israel, Dios ya podía derrotar a la muerte. Esta idea se expresa a través de la promesa de longevidad y la eliminación de la mortalidad infantil (Isa. 65:20). Todo esto solo presagiaba lo que finalmente vendrá.

Otros textos de las Escrituras también desafían a los lectores de hoy a descubrir la mejor manera de aplicar el texto a nuestra cultura y época actuales. Por ejemplo, 1 Corintios 16:20 dice a los creyentes que deben saludarse «unos a otros con un beso santo». En la cultura griega de la época del Nuevo Testamento, el saludo entre familiares y amigos cercanos iba acompañado de un beso. Pablo también instruyó que este saludo cálido y afectuoso se diera entre los creyentes cristianos en Romanos 16:16, 2 Corintios 13:12 y 1 Tesalonicenses 5:26. Del contexto, podemos extraer el principio bíblico de saludar a los creyentes con calidez y hacer-

los sentir parte de la familia de Dios. En algunas culturas, besar a otra persona sería inapropiado, mientras que un apretón de manos, un abrazo o una reverencia serían culturalmente más aceptables. Sin embargo, independientemente de la expresión cultural, Pablo nos animó a hacer que las personas se sientan aceptadas y amadas en las reuniones de la iglesia.

- ✓ ¿Cuáles son algunos de los pasajes de las Escrituras más difíciles que te han dejado perplejo? ¿Dónde has encontrado respuestas a tus preguntas? ¿Cómo convives con las preguntas sin resolver cuando no encuentras respuestas?
- ✓ Memoriza tu pasaje favorito de Hechos 8:26-40. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Cómo nos ayudan los siguientes pasajes a comprender mejor la importancia de interpretar correctamente la Palabra de Dios?

Malinterpretar y tergiversar la Palabra de Dios:

Génesis 3:1-5

Mateo 4:5-7

2 Pedro 3:16

La necesidad de una interpretación correcta:

2 Timoteo 2:15

2 Pedro 1:20

Orar por buen entendimiento:

Salmos 119:125

Daniel 9:13, 23

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con la interpretación correcta de las Escrituras?

Repasa el pasaje que memorizaste de Hechos 8:26-40.

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **5**

inVita



La Biblia se interpreta a sí misma

Nuestra interpretación de las Escrituras está muy influenciada por nuestras suposiciones. Quienes consideran la Biblia como una mera colección de documentos antiguos son incapaces de percibir la unidad existente entre sus diversos libros. Sin embargo, al tener en cuenta el principio básico de que «toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil» (2 Tim. 3:16, NTV), podemos apreciar su unidad subyacente y permitir que la Biblia sea su propia intérprete.

El Nuevo Testamento aumenta nuestra comprensión del Antiguo Testamento. Por ejemplo, el sermón del monte de Cristo proporciona una visión profunda del significado espiritual y el propósito de las leyes del Antiguo Testamento. Una lectura superficial de Mateo 5:17-48 puede dar la impresión de que Jesús estaba sustituyendo las enseñanzas del Antiguo Testamento por otras nuevas propias. Sin embargo, una lectura más cuidadosa deja claro que Jesús estaba revelando las dimensiones espirituales profundas del Antiguo Testamento. En este sentido, estaba cumpliendo la promesa de Jeremías 31:31-34 de que, bajo el nuevo pacto, la ley de Dios sería puesta en la mente y escrita en el corazón de su pueblo (ver Heb. 8:8-10; 10:16).

A veces, la interpretación de un pasaje determinado se encuentra dentro del mismo libro. Por ejemplo, en Daniel 2, encontramos la descripción del misterioso sueño del rey Nabucodonosor (Dan. 2:31-35), seguida de la interpretación del sueño (Dan. 2:36-45). Del mismo modo, en Mateo 13 tenemos la parábola del sembrador (Mat. 13:3-9) y luego su interpretación (Mat. 13:18-23).

A veces, la interpretación de un mensaje la proporciona un profeta posterior. Por ejemplo, 2 Crónicas 36:20-23 registra el cumplimiento de la profecía de los setenta años del exilio judío en Babilonia, que había sido predicha en Jeremías 25:11-12 y Jeremías 29:10. Sin embargo, muchos símbolos del Antiguo Testamento se cumplieron en Cristo, y muchos pasajes del Antiguo Testamento se interpretan en el Nuevo Testamento.

«El Antiguo Testamento es el evangelio expresado en figuras y símbolos. El Nuevo Testamento es la realidad. El uno es tan esencial como el otro». De hecho, el Nuevo Testamento es el intérprete inspirado del Antiguo Testamento.

Inspirados por el Espíritu Santo, algunos profetas escribieron cosas que ellos mismos no comprendían del todo. A veces, los profetas posteriores entendieron el significado de las profecías antiguas mejor que aquellos que las recibieron por primera vez (1 Ped. 1:10-12). El hecho de reconocer que detrás de cada autor bíblico se encuentra el mismo Espíritu nos lleva a interpretar la Biblia como un todo coherente, no como una colección de mensajes inconexos. Cada libro de la Biblia aporta una contribución singular a una única historia: la de un Dios que nos ama y hace todo lo posible por salvar a todos aquellos que estén dispuestos a cooperar con él.

1. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 2, p. 130.

✓ ¿Por qué es fundamental ser conscientes de nuestras suposiciones al estudiar la Biblia? ¿Por qué nuestras suposiciones más importantes deben ser que la Biblia realmente es la Palabra de Dios y que es ella quien nos juzga a nosotros, y no nosotros a ella?

Escríbelo aquí





8ª SEMANA **6**

imPlícate



Cómo leer los escritos de Elena G. de White

¿Cómo leemos los escritos de Elena G. de White? A continuación, se ofrecen algunas pautas para comprender y aplicar correctamente sus escritos.

En primer lugar, empieza con una actitud positiva y de oración, y con una mente abierta, no con un espíritu de duda. Nuestra disposición mental es una lente que tiñe todo lo que oímos, leemos y vemos. Necesitamos que el Espíritu Santo guíe nuestro pensamiento.

En segundo lugar, ten en cuenta el contexto de lo que lees. Algunas personas basan su comprensión de los escritos de Elena G. de White en una declaración o un párrafo aislado, fuera de su contexto histórico y literario original. Elena G. de White escribió que «deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar».¹ Esta desafortunada práctica de ignorar el contexto ha causado —y sigue causando— un sinfín de problemas a algunos miembros de la iglesia.

En tercer lugar, céntrate en los principios. ¿Cuál es el punto principal (o los puntos) que Elena G. de White enfatiza en un pasaje concreto? Por ejemplo, en 1894, Elena escribió a los miembros de la iglesia en Battle Creek, en el estado de Michigan, condenando la compra de bicicletas.² El principio que ella buscaba fomentar era la administración adecuada de los recursos dados por Dios, como el dinero, ya que las bicicletas eran muy costosas en aquella época.

Cuarto, estudia todo lo que Elena G. de White escribió acerca de un tema en particular. Examina las declaraciones que resultan menos claras en el contexto de su enseñanza general sobre el tema en cuestión. Durante su vida, Elena G. de White lamentó el mal uso que algunos hacían de sus escritos: «Mucho que se da a entender como un mensaje de la Hna. White tiene el propósito de representar mal a la Hna. White, haciendo que testifique a favor de cosas que no están de acuerdo con su mente o juicio».³

Por último, asegúrate de que Elena G. de White realmente haya dicho o escrito lo que se le atribuye. Numerosas declaraciones se atribuyen falsamente a Elena G. de White. La mejor forma de asegurarnos de que lo que leemos es de Elena G. de White consiste en verificar su fuente. Una vez que hayamos comprobado en cuál de sus escritos se encuentra, podemos examinarlo utilizando los principios correctos.

Se nos ha concedido un maravilloso regalo en los escritos proféticos de Elena G. de White. Es muy importante que leamos adecuadamente esos escritos, que pueden ser —y son— una gran bendición para millones de personas. Es trágico cuando se utilizan y aplican de forma errónea.

Para conocer más acerca de este tema, lee Elena G. de White, «Consejo relativo a la edad para ingresar en la escuela», en *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 3, pp. 251-265; y George R. Knight, *Cómo leer a Elena G. de White* (IADPA, 2004). Además, puedes visitar el siguiente sitio web: <https://whiteestate.org/absg/8>.

1. Elena G. de White, *Mensajes selectos* (ACES, 2015), t. 1, p. 67.

2. Ver Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (IADPA, 2008), t. 8, pp. 58-60.

3. White, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 52.



8ª SEMANA 7

inQuiere



A medida que avanzamos en este estudio, es importante profundizar en el material y reflexionar sobre sus implicaciones para nuestra fe y nuestra vida cotidiana. En tu clase de Escuela Sabática (o grupo de estudio bíblico), utiliza el esquema de preguntas que figura a continuación para dirigir un debate reflexivo basado en el pasaje principal de esta semana y los versículos de apoyo.

Ayuda para comprender:

1. ¿Por qué el visitante de Etiopía necesitaba a alguien que le ayudara a comprender el significado de la profecía de Isaías? (Hech. 8:26-35).
2. ¿Qué resultado tuvo ese estudio bíblico? (Hech. 8:36-40).
3. ¿Cómo ayudó Jesús a sus discípulos a comprender el significado de las Escrituras? (Luc. 24:25-27, 44-45).

Reflexión personal: ¿Cómo te han ayudado otras personas a comprender la Biblia? ¿Cómo estás ayudando a otros a comprender mejor la Biblia?

La importancia de una interpretación adecuada:

1. ¿Cómo reconoció Jesús la necesidad de interpretar correctamente el significado de las Escrituras? (Luc. 10:26).
2. En el gran panorama del gran conflicto, ¿cómo intenta Satanás constantemente llevar a las personas a malinterpretar las Escrituras? (Mat. 4:5-7).
3. ¿Cuáles son los peligros de la interpretación privada y de tergiversar el significado de las Escrituras? (2 Ped. 1:20; 3:16).
4. ¿Por qué debemos orar para que Dios nos dé un buen entendimiento de la verdad? (Sal. 119:125; Dan. 9:13, 23).

Reflexión personal: ¿Cómo puedes protegerte de los engaños de quienes hacen un mal uso de las Escrituras?

Principios para la interpretación:

1. ¿Por qué es importante examinar primero el contexto inmediato para comprender la interpretación correcta de un pasaje? (considera el ejemplo de Dan. 2:31-45).
2. ¿Cómo ayudan algunos libros de la Biblia a interpretar otros libros de la Biblia? (considera el ejemplo de 2 Crón. 36:20-23).

Reflexión personal: ¿Qué otros principios pueden ayudarnos a interpretar correctamente la Biblia?

Puntos clave para recordar:

- Dios necesita que expliquemos la Biblia a las personas que nunca podrían entenderla sin ayuda.
- Satanás intenta que las personas malinterpreten las Escrituras para poder desviarlas del camino.
- La Biblia es un todo unificado y se interpreta a sí misma.